

Imprimir

Ante el peligro y las mayores dificultades, el camino intermedio lleva a la muerte. El brillante título (“Alemania en otoño”) de la película de Alexander Kluge es retomado ahora por la CDU / CSU, que está sacando el gran garrote. Ralph Brinkhaus, líder de la facción parlamentaria: “Debemos... plantear la pregunta de qué amenaza al país: una alianza de izquierda. Al final, es una campaña electoral de enfrentamiento de campos: Laschet o un canciller de izquierda”.

Lo que lleva agua al molino del líder del FDP, Christian Lindner. Solo que él no puede expresar este deseo en voz tan alta porque todavía quiere que todos lo deseen calurosamente hasta el día de las elecciones. Christian Lindner se contenta con decir: “El SPD y los Verdes están más cerca del Partido de Izquierda (Die Linke) que del FDP. Por tanto, es poco probable que Olaf Scholz y Annalena Baerbock puedan presentar una oferta atractiva al FDP “. Traducido, significa: “Querido CDU, si quieres una campaña electoral de lucha polarizada entre campos, ¡que comience!”

El problema es que el campo de la izquierda no existe. Hay suficientes puntos en común entre el SPD, los Verdes y Die Linke en materia de política económica, social y medioambiental, pero no en materia de política exterior y de seguridad. Allí reinan los desacuerdos. Cuando se trata de política exterior y de seguridad, casi todas las partes continúan pensando como si vivieran en los días de la Guerra Fría, con su competencia sistémica general entre el “buen capitalismo” y el “mal comunismo”. Muchas cuestiones políticas han cambiado, solo la política internacional se sigue describiendo con las mismas fórmulas vacías que hace 50 años.

El SPD, por ejemplo, “declara [concienzudamente] su apoyo” a la Bundeswehr y la OTAN, es decir, sigue incondicionalmente cada maniobra de los Estados Unidos, como en el caso del “in” y el “out” en Afganistán. Solo la exigencia de Estados Unidos de gastar el dos por ciento del producto interno bruto en el ejército pesa sobre su alma. Tal y como están las cosas, Alemania tendría que gastar 67.000 millones de euros al año en armamento en lugar de 47.000 millones. Dinero que faltaría en otros lugares. Sin embargo, a pesar del desastroso fracaso del compromiso en Afganistán, el SPD no se desanima en su compromiso a favor de

Alemania: ¿puede ser el socialdemócrata Olaf Scholz un canciller de izquierdas?

las misiones externas de la Bundeswehr. De hecho, en el futuro, quiere desplegar el ejército en todas partes, incluso dentro del país, para hacerlo más socialmente aceptable y al mismo tiempo más útil: para luchar contra pandemias e inundaciones, para protegerse del terrorismo, para asegurar los mercados de productos básicos y las rutas de exportación. Y contener a China y Rusia.

Die Linke no quiere nada de eso. El programa de este partido es un claro rechazo a todo lo militar. Esto concierne no solo a la OTAN, sino también a las misiones de la Bundeswehr en el extranjero, las exportaciones de armas y la adquisición de drones de combate. Después de todo, “la lección de la catástrofe afgana es la misma que la de las catástrofes siria, libia e iraquí: la democracia y el progreso social no pueden ser impuestos por guerras desde afuera”. A diferencia de sus potenciales socios, Die Linke tampoco ha ocultado el hecho de que el poder militar no solo sirve para cavar pozos, sino sobre todo para garantizar “políticas imperialistas”, que algunos llaman “defensa de la libertad”. Pero la misma palabra imperialismo corre el riesgo de poner los pelos de punta a Olaf Scholz y Annalena Baerbock.

La posición de los Verdes se encuentra entre Die Linke y el SPD. Aunque los Verdes han hecho recientemente un compromiso muy patético con la Bundeswehr y la OTAN (y exigen lo mismo de Die Linke), quieren “transformar” las tropas en un ejército feminista plural, de los derechos humanos y para la protección del clima. Incluso si los generales pueden abstenerse de reír, la idea no es del todo absurda: la eliminación gradual de la energía nuclear y el carbón podría servir como modelo de transformación. No para luchar contra lo existente, sino para transformarlo en algo mejor juntos, este es el credo de los Verdes (Bündnis-Grünen).

Sin embargo, no parece que los partidos del “campo de la izquierda” estén dispuestos a dar un paso hacia el otro. Aunque solo sea por temor a que una campaña de la CDU caiga en terreno fértil. Y Die Linke ya se ha puesto fuera del juego: “Independientemente de la decisión de mantener a Alemania en la OTAN”, dijo, “Die Linke defenderá en cualquier constelación política que Alemania se retire de las estructuras militares de la Alianza y que la Bundeswehr salga del mando supremo de la OTAN”. Ni el SPD ni los Verdes correrán el “riesgo de tal coalición”.

Alemania: ¿puede ser el socialdemócrata Olaf Scholz un canciller de izquierdas?

La única razón por la que Olaf Scholz no descarta oficialmente el rosa-rojo-verde (SPD, Die Linke, los Verdes) es que quiere empujar al FDP a una coalición semáforo [SPD, Verdes, FDP] después de las elecciones. utilizando la amenaza de Die Linke. La CDU / CSU también lo sabe, pero esperan haber encontrado el punto débil decisivo de Scholz. Para los medios, eso sería un golpe de suerte, porque las campañas electorales crean drama y el drama genera atención.

Pero las campañas de denuncia de los “calcetines rojos” [referencia a la campaña electoral de 1994 cuando la CDU denunció la posibilidad de una alianza entre el SPD y el PDS-Partido del Socialismo Democrático del SED-Partido del Socialismo Unificado de Alemania, el partido de la RDA] siempre ha sido un fracaso con los votantes: en 1994, el SPD, los Verdes y el PDS ganaron votos, mientras que el CDU / CSU, el FDP y los republicanos (Die Republikaner) han perdido algunos. En 1998, la campaña de los “calcetines rojos” fracasó debido al espíritu de cambio: la marcha de Helmut Kohl fue mucho más importante. En 2009, la CDU / CSU puso fin a la campaña de los “calcetines rojos” porque se dieron cuenta de que no estaba funcionando. Si creen que puede sumar puntos en 2021 con el espantapájaros “Scholz, canciller de izquierda”, solo provocará una sonrisa cansada y muchas burlas en las redes sociales.

Wolfgang Michal, analista político y corresponsal de la revista de izquierda alemana Der Freitag.

Fuente:

<https://sinpermiso.info/textos/alemania-puede-ser-el-socialdemocrata-olaf-scholz-un-canciller-de-izquierdas>

Foto tomada de:

<https://sinpermiso.info/textos/alemania-puede-ser-el-socialdemocrata-olaf-scholz-un-canciller-de-izquierdas>